



San Antonio, domingo 11 de junio de 2000

El Líder

CRONICA 13

Jaime Gómez Rogers, Jonás

Un poeta contra viento y marea

por Gunther Malfert.

*"Sólo siento un jadeo
de mares que se
ordenan
y bajan a golpes
por tu corazón
enamorado"
("El ángel de la orilla")*

Un arte de pura magia es para Jaime Gómez Rogers (Jonás) el oficio de poeta, al cual lo ha dedicado su vida en cuerpo y alma. Ya frisando los 60 años, tras haber cumplido su misión al entregar todo lo posible e imposible a esta verdadera forma de vida, que exige una entrega absoluta, casi monacal. Creador a tiempo completo (ha publicado 30 volúmenes), las ha debido escribir desde pescador hasta empleado de banco y profesor, pues es licenciado en filosofía con mención en literatura. "Y todo para mantener a este poeta que vive en mí", confiesa.

Haciendo un parangón con Rimbaud la pesar que su poeta favorito es Walt Whitman, el poeta debe ser un vidente... Y Jonás, ha aprendido desde la poesía a leer los designios del destino en la naturaleza, especialmente a través del mar.

Confiesa que su obra no es política ni partidaria y se encanta más a esos misteriosos requiebros del alma, donde sólo el poeta puede andar su corazón. Y Jonás lo ha hecho en El Tabo, "para estar cerca del mar", la pasión de toda su vida.

Y también desde aquel lejano recuerdo que ocupa su infancia, pues en esa misma casa de Serrano 45 que era de su padre y el compró el año 71, mantiene un vivo diálogo con la nostalgia, la esperanza y el más entrañable amor, aquel que plasma en su última creación, "Por amor", que ha recibido elogiosos comentarios.

DIALOGO EN EL TIEMPO

Ausentes pero presentes. Así son los amigos de Jonás. Poetas (como el ya citado Whitman), César Vallejo, García Lorca y los muy nuestros Neruda, Mistral y Huidobro, de quienes se declara eterno admirador, "sin distinguirse ni diferencias. Porque cada poeta tiene su misión y destino, así como yo tengo el mío".

En su casa de muros blancos, rodeado de objetos de arte y fina artesanía creada por sus propias manos, Jonás vive enclaustrado entre el cielo y el mar. Creando como los monjes, ofrece sus días al arte. Quizás a la más exigente de todas las disciplinas: la poesía. Pero está satisfecho del camino recor-



Cuál alquimista, Jonás escribe: "Los poetas no mueren, o sólo mueren un poco. Pasan, pasan los poetas, como los truenos de la noche. Cómo los pájaros del alba"

do y como dice en uno de sus poemas: "si hubiera que hacer todo otra vez, elegiría lo mismo: este inútil oficio de poeta".

Casi tímido, pero con gran claridad en lo que quiere expresar, dice que la poesía "es ese diálogo interrumpido con la infancia".

Y es que Jonás fue el menor de 8 hermanos y allí formó su carácter dispuesto a entender los misterios de la aparente soledad. "Mis hermanos mayores eran un perro y un conejo", comenta al recordar sus días de niñez. Fiel a esas atávicas sensaciones que sólo afloran en los primeros años de vida, recuerda que se subía al techo de su casa, "donde veía pasar las nubes". Su encuentro con el mar de El Tabo fue mágico y lo marcó para siempre. Ese eterno oleaje, lleno de fascinante belleza, hasta la sinrazón, ha ocupado importante parte de su

obra.

ENCUENTROS CON NERUDA Y BORGES

Siempre la magia ha ocupado un papel central en la vida de Jonás. Pasando por un premio en el que la mano de Gabriela Mistral tuvo importante participación, hasta sus encuentros con Neruda y Jorge Luis Borges. A este lo conoció en Buenos Aires, en Florida con Miraflores. "Era mi segundo día en Argentina. De pronto lo vi cuando iba con María Kodama. Me acerqué y le entregué mi libro "Oración del niño que crece". El preguntó quién era y ella le dijo que era un poeta chileno".

El segundo encuentro con el destacado escritor, se produjo cuando este visitó el país el año 1976 y dictó una conferencia en la Casa Central de la Universidad de Chile. Encuentros azarosos y llenos de encanto, tal como han sido todos los de Jonás.

Simplemente Humano

Y parecido fue su encuentro con Neruda. El año 1973 cuando publicó su primer libro fue a Isla Negra a entregarle una copia. Al otro día recibió a una enviada que portaba una carta de pulso y letra del Nobel, quien lo felicitaba por el trabajo.

Encuentros mágicos, que han ayudado a Jaime Gómez Rogers a avanzar en este sacrificado camino de la poesía.

SIGNOS DEL DESTINO

Casi como lobo estepario, Jonás escribe sin tréguas, "porque en el trabajo está la clave", comenta.

Pero desde sus tiempos de universitario, hasta hoy, ha mantenido fugaces pero decisivos encuentros con poetas de la talla de Gonzalo Rojas, Adolfo Couve o Jorge Teillier, con quien se reunía esporádicamente en la Unión Chica (Santiago), lugar de encuentro de destacados poetas y cuyas importantes consecuencias artísticas recién están siendo develadas.

"Mi poesía es compromiso con la humanidad y la naturaleza, y con los sufrimientos de ambas. Los pueblos aborígenes también me preocupan, por ejemplo que está pasando con los mapuches (...). Mi poesía está ligada a la búsqueda inconsciente y consciente de las grandes verdades. En la naturaleza están los signos del destino, como en la plenitud del mar, por ejemplo. Hay que saber descifrar los signos de la naturaleza porque en ellos está la verdad".

POETA UN POCO "GUACHO"

Jonás escribe como un condenado, o casi como un poeta. Confiesa que hay libros que libremente "se los han dictado" y los ha escrito en 3 días "sin dormir". Respecto del método de trabajo, dice que más que horarios o programaciones, su ritmo es el mismo de la naturaleza. Hay tiempos de aparente vacío (como en invierno), pero que son sólo acumulación de inspiración. Luego viene la primavera, cuando desborda el alma en el papel y la producción es fecunda. Le sobreviene la etapa de edición (frutos) que son las más bellas, cuando ve el trabajo impreso. Nuevamente llega al ritmo cansino del otoño, ese de la reflexión, pero que anticipa nuevas producciones. Es el ritmo mismo de la vida que hace como en Jonás, quien se siente algo identificado con eso de "el poeta de El Tabo", como le llaman.

"Me puse Jonás, pero luego me arrepentí un poco. Es que soy el único poeta chileno sin apellido, por eso me siento un poco guacho. Pero ya todos me conocen como Jonás y en esto también hay algo de mágico", confiesa Jaime Gómez Rogers, trovador de mares, cielos e infancia. Ese amigo de su niñez, con la cual pretende estrechar un círculo, para que así su vida sea un perfecto retorno a la poesía.

Un poeta contra viento y marea [artículo] Gunther Malfert

Libros y documentos

AUTORÍA

Malfert Beltrán, Gunther

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un poeta contra viento y marea [artículo] Gunther Malfert. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile